

¿Saber manejar es suficiente para ser un conductor seguro?

La psicología del conductor y los accidentes

Sabemos que los accidentes de tránsito se deben a múltiples motivos, muchas veces superpuestos. Influye el estado de la calle, del vehículo y por supuesto el conductor. Es casi inevitable que en cada evento exista un componente de “factor humano”: un error durante o antes del viaje, una infracción a las normas, una maniobra peligrosa... Y en gran medida ese “factor humano” viene determinado por el carácter, el humor o estado de ánimo, la educación o carga cultural.

Argentina es tristemente el 5to país a nivel mundial en cuanto a fallecidos por accidentes de tránsito. Y lo grave es que la proporción es mayor en menores de 30 años.

El error humano, principal generador de incidentes de tránsito, se eliminará con los vehículos autónomos, hasta que llegue ese momento, debemos ser conscientes de las decisiones que tomamos cuando conducimos.

del siniestro. No hay un problema de control del vehículo o de habilidad; sino un exceso en la toma de riesgo, basado en una sobrevaloración de las propias capacidades, sumado a la falta de respeto a las normas de tránsito. En muchos casos se agrega un estado lamentable de frenos o neumáticos, entre otros elementos técnicos deficientes: falta de luces, no uso de casco, velocidad excesiva. Un combo explosivo que tiene inmersa una

La psicología del tránsito

Es una nueva especialidad dentro de la psicología que busca mejorar la calidad de vida de los distintos actores del tránsito. El psicólogo desempeña un importante papel evaluador para habilitar una licencia de conducir, y como investigador de los factores humanos, medioambientales y técnicos que provocan los accidentes. Estudia tres sistemas principales: el hombre, la “calle” y el vehículo. El hombre es, por supuesto, el más complejo.



Accidentes ya

Hay formas de ganarse la vida que impulsan esta tendencia al incremento de los accidentes: muchísimos jóvenes trabajan en la distribución de alimentos y otros pedidos. Todos sabemos y vemos diariamente la enorme cantidad de infracciones e incidentes que se generan alrededor de esa actividad y la forma de conducir que predomina, siempre al límite

paradoja evidente: **Trabajar para vivir, arriesgando la vida.** Claramente tema para un psicólogo.

Tipos de conductores

Volviendo al tema de la psicología y su impacto en el tránsito, podemos establecer distintos tipos de conductores. No se trata de que cada persona encuadra

en un tipo único, casi todos podemos pasar por cualquiera de estos tipos dependiendo de diversos factores propios e inducciones externas:

El conductor distraído. Es aquel que deja de prestar atención a la conducción y, según las estadísticas, representa un 30% aproximadamente de los motivos de incidentes. El celular es el gran distractor. La solución está en uno mismo: ser consciente que mientras se conduce algunas actividades no deben realizarse.

El conductor emocional. Si la tristeza, el enojo u otras emociones dominan por sobre la racionalidad, se afecta la conducción y en consecuencia también la seguridad. Las personas que reaccionan con ira pueden realizar maniobras abruptas, aceleraciones y frenadas exageradas, y tener actitudes agresivas con otros conductores.

Continúa en la próxima página

El conductor nuevo. Los jóvenes suelen ser más arriesgados y sobreestimar sus propias habilidades. Algunos, sin embargo, dudan de sí mismos, están temerosos y asustados. Ninguno de los extremos es conveniente.

El conductor fatigado. La somnolencia afecta nuestra capacidad de atención y en consecuencia altera nuestras emociones. Los camioneros que recorren largas distancias muchas veces superan su propio límite. Particularmente, el estrés en la conducción produce **sensaciones positivas** como una mayor **capacidad de reacción** o mejorar los umbrales sensoriales. Pero se asocian también a una mayor **agresividad** e impaciencia. El estrés nos lleva a una conducción agresiva, arriesgada y poco responsable. Los mayores problemas se manifiestan en la fase de **agotamiento del estrés**, donde, psicológicamente, sufrimos trastornos de **sueño**, fatiga, tristeza, **irritabilidad**, dificultad de concentración, toma lenta de decisiones y **difícil atención** al tráfico.

Aspectos del comportamiento a analizar:

Las **emociones**, las **creencias**, los **hábitos** y las **actitudes**, son los principales aspectos del comportamiento que se analizan.

Existen **creencias** o **estereotipos** incorporados en la cultura, como la idea de que la mujer maneja mal. Algunas reacciones excesivas de conductores



hombres se disparan a partir de este prejuicio.

Los **hábitos** son muy difíciles de corregir. Un ejemplo típico es la tendencia a consumir alcohol aún siendo el conductor designado, bajo la suposición de que el efecto de la bebida no tendrá efecto negativo.

Las **actitudes** se refieren al comportamiento inducido por las normas de un subgrupo social al cual pertenecemos. Esa influencia nos condiciona y determina muchas de nuestras acciones. El accionar instalado de incumplimiento de normas en los motoqueros distribuyendo pedidos es un claro ejemplo. Otro ejemplo: en determinadas localidades, es de buen conductor ceder el paso al peatón; en

otras, es percibido como una muestra de debilidad y el conductor de atrás nos lo hace notar a bocinazos.

¿Por qué es importante la psicología del tránsito?

Cuando miramos una calle o avenida, los autos circulando alrededor de una plaza o el entrecruzamiento de vehículos en una autopista, la primera visión que tenemos es la de autos interactuando. No es así. Los que interactúan en ese sistema en movimiento son los conductores de los vehículos, escondidos detrás de su traje de metal. Son ellos quienes actúan, deciden, aceleran, zigzaguean, frenan...

Son las personas y no los vehículos los que se expresan por medio de sus maniobras. Y al conducir ponen de manifiesto sus temores, inseguridades, cansancio, intolerancia, respeto social o falta de él y/o agresividad, pensando estar ocultos o disfrazados detrás de la carrocería del automóvil.

Son los psicólogos los preparados para entender y desglosar ese conjunto de comportamientos, en este sistema social que genéricamente podemos denominar "la calle"; y de ser necesario, modificarlo, con el objetivo de mejorar la experiencia y seguridad para TODOS en la vía pública. ◀

Hasta el próximo contacto-asegurado



MENSAJE DEL ASESOR

Un conductor seguro no es aquel que simplemente sabe manejar, en tanto domina su vehículo y sabe maniobrar con él. **Un conductor seguro** es el que conduce su vehículo de forma que no sufre ni causa accidentes.

Luchemos por la Vida, indica que un conductor seguro, cuida su estado psicofísico para conducir, mantiene en buenas condiciones a su vehículo, y atiende constantemente lo que sucede a su alrededor en el tránsito para anticiparse a las situaciones que pueden ser peligrosas y actuar en consecuencia para evitar un accidente. Respeta las normas, es responsable, tiene buen juicio, consideración y respeto hacia los demás. ◀

